

HERALDO DE TARRAGONA

AÑO I-NÚM. 88

Sábado 11 Julio de 1903

REDACCION

Rambla S. Juan 58, pral.
TELÉFONO NÚM. 44

ADMINISTRACION
C. Fortuny, 4, imprenta.

Precios de suscripción

En la capital 5 pesetas trimestre, á domicilio.
En el resto de España, 5'25 pesetas trimestre.
Número suelto, 10 céntimos.
Anuncios comunicados y esquelas mortuorias á precios convencionales.
La correspondencia al director. No se devuelven los originales.

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia



D. BALDOMERO BARÓ OLIVO

FALLECIÓ Á LAS DOS DE LA TARDE DEL DIA DE AYER
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Su afligida viuda, padre, hermana, hermano y hermana políticos, sobrinos, tios, primos y demás parientes, al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy á las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Portella 15, á la Parroquial iglesia de la Santísima Trinidad y desde allí á la última morada, de lo que recibirán especial favor.

Tarragona 11 Julio de 1903.

El duelo se despide en la Puerta del Rosario

No se invita particularmente

El discurso del Sr. Maura

Acaban de extinguirse en el Congreso los ecos de la pasión que despertara el incidente entre el señor Marengo y el Ministro de Marina, y al cual puso acertado término el señor presidente de la Cámara cuando comenzó su discurso el Sr. Maura, cuya elocuentísima palabra transformó por completo el aspecto que hasta entonces había ofrecido la sesión, llevando la atención del Congreso á verdaderas cuestiones de gobierno. á problemas de vital interés patriótico.

Contestaba el señor ministro de la Gobernación al Sr. Moret, y en su discurso fué rebatiendo como es uso, los diferentes cargos que al Gobierno había dirigido el exministro liberal. Trató, pues, el Sr. Maura de varias cuestiones, y trató de ellas con la lucidez y elocuencia característica de su palabra; pero de entre todos estos asuntos sobresale, por el interés que le prestan las circunstancias del momento y por el que tiene él de suyo, uno: el relativo á la escuadra, á la creación de medios de defensa marítima.

No necesitamos recordar que el proyecto de escuadra es en estos momentos el eje de todos los comentarios, de todos los anuncios, de todas las combinaciones que diariamente propala una parte de la Prensa de oposición, augurando quebrantos próximos y graves en la situación ú hondas modificaciones ministeriales. Hubiera bastado esto para que dicha parte del discurso del Sr. Maura fuera oída con especial atención; pero, además contribuyó á ello la manera por todo extremo clara, explícita, franca como planteó el señor ministro de la Gobernación tan importante asunto.

No escatimó las protestas de su adhesión á la política niveladora. Recordó los antecedentes del grupo gamacista, por nosotros invocados alguna vez para demostrar que en este punto el Sr. Maura tenía una tradición y una significación de que no podía apartarse, y con algunas de esas frases gráficas y expresivas, tan propias de su estilo, que esculpen un concepto, añadió que el primer acorazado, el primer regimiento, la primera fuerza de la Nación es el crédito y la normalidad de su Hacienda.

No se coloca, pues, el señor Maura en el terreno de los que creen que las necesidades navales deben satisfacerse á toda costa, cueste lo que cueste, sin pensar en los medios. A los medios subordina su realización; los medios económicos los da por medida. Por eso dijo que España no podía hacer siquiera el inventario de sus necesidades navales, porque jamás tendrá recursos bastantes para la Marina que necesitaría, de atenderlas por completo, y que era menester, por consiguiente, reducirlas á la última expresión de la modestia.

Esa última expresión de la modestia no es una frase vaga, ni un concepto general en el discurso del Sr. Maura. Precísola con entera claridad; consiste en asegurar nuestro dominio en las tres bases de operaciones marítimas, que son El Ferrol, la Carraca y Cartagena: en poner el candado en esos tres puertos militares, como dijo expresivamente el orador. Los que hayan seguido con atención el curso de los trabajos acerca de la restauración de nuestra Marina, recordarán que también el Sr. Sánchez de Toca consideraba como la primera de las necesidades en este orden la fortificación de dichos puertos.

Planteó, pues, el Sr. Maura el problema de nuestra defensa naval en términos modestos, desponjándola de todo

carácter de aventura ó de dispendio que pudiese alterar ó comprometer la política niveladora. Mas, dentro de lo que ésta permitía, entiende el ministro de la Gobernación que las atenciones de Marina son preferentes á cualesquiera otras, y expuso las razones en que se funda, con toda la precisión apetecible.

Es la primera que el dilatar las prevenciones de defensa nos expone á que nos coja desprevenidos un conflicto internacional; la segunda, que, entretanto se hace esto, los gastos del presupuesto ordinario de Marina son perdidos para el bien público, y ya se resiste el Parlamento á aprobarlos y protesta de ellos la opinión; y la tercera, que la situación de incertidumbre en que está lo relativo á la Armada y el ambiente de impopularidad que la rodea ejercen una influencia disolvente sobre la tradición y el espíritu profesional de los servidores del Estado que se ven colocados en tan adversas condiciones.

No se podrá acusar al Sr. Maura de haber disimulado las dificultades que dicha cuestión ofrece, ni de haber abandonado en esta ocasión el tono de franqueza ni la energía en condenar abusos de que siempre usó al ocuparse en ellas. Tan lejos llegaba en su sinceridad el señor ministro de la Gobernación, que como el Sr. Silvela en un reciente discurso, pero con expresiones más vivas aún y más terminantes, en que acaso puso alguna exageración el calor de la oratoria, pero que encierran un fondo de innegable verdad, decía: «La impopularidad es segura, lo que he dicho aquí será execrado en todos los pueblos de España, la opinión es cuajadísima, es obstinada, no cree en la reforma ni en la Marina.»

El arrostrar la impopularidad es una de las mayores pruebas de desinterés que pueden dar los gobernantes, pero el arte político no se contenta con este sacrificio y pide los medios de aplacar y mitigar esa impopularidad. Para conseguirlo nos parece buen camino, ó al menos buen principio, plantear la cuestión de la escuadra en términos modestos, como lo hizo ayer el Sr. Maura, acomodándola á los recursos del país y á su escaso afán de aventuras y de engrandecimientos exteriores.

COSAS DE ROQUE

—Bendito sea Dios, amigo, que ya era hora de que se le viera!

—No me hable usted, vecino: vengo de un humor de los diablos.

—¡Carapel! ¿Pues que te sucede, gandulazo de mis entretelas?

—¡Qué me ha de pasar! Que yo creía que el mundo estaba muy mal y por demás explotado, hasta el punto de que no había un negocio ni por un ojo de la cara. Pero ahora me he convencido de que no es verdad que el mundo está tan mal, ni tan explotado...

—¡Qué ha ser verdad eso, Roque de mi alma! Yo de mí sé decir que donde quiera que vuelvo la vista, no encuentro otra cosa más que negocios morrocotudos y, *aínda mais*, pistonudos.

—¡Irmao: no me hable usted en portugués, porque no entiendo ni jota de la lengua de Camoens!

—Roque, has hecho versos sin querer y sin saber pizca de poesía.

—¡Anda la osa mayor! Que no entiendo yo de Poética? Escuche usted, hombre, escuche usted:

Yo tranquilo en paz vivía
con mi gran buñolería;
gané dinero sin tasa
con las manos en la masa...

—Espera, Roque, espera; ¿tú has sido buñolero alguna vez?

—¡Ya lo creo! Y que me salían unos combros, que estaban diciendo *comeime*. Pero con el polvo de la harina se me puso mala la garganta y además se me atramaron las narices de tal manera, que cuando estornudaba, al prógimo que estuviera delante, le estampaba un *panacillo crudo* en el físico ó en el químico...

—¿Qué tiene que ver la física y la química?

—Quiero decir, que le dejaba puesto el panacillo en la cara ó en la ropa...

—Pues oye; ahora los panacillos valen caros, y esa fabricación me parece que te daría resultados positivos; porque todos sabemos que «si no llueve, levantan el precio del pan, y si luego llueve no lo bajan»... De forma que negocio redondo.

—Sí, conformes; mas la fabricación mía es *especial*: como si dijéramos es de «tortas y pan pintado»...

—¡Ah!

—Sí, señor sí; para negocio, el que tengo en la *chola* metidito: ese es un negocio *macho*...

—¡Salta, Roque! ¿Y cuál es?

—No es original mío: lo aprendí hace dos ó tres días. Verá usted: cuando acababa de bajar del coche que me condujo de la estación á la plaza, oigo gritar á un *desalmado energúmeno*: «El qué sé yo qué, con la desgracia de hoy en el camino de Peñaranda». Oír esto, asomarse las lágrimas á los ojos y echar mano al bolsillo del chaleco, fué cosa del momento; pero ¡oh sorpresa *habitual* en mí no tenía cinco céntimos siquiera... Entonces, mando esperar al chico un momento, echo á correr hacia casa y á mitad del camino me detiene mi amigo Alfredo, le pido un perro chico y me responde que no ha parido todavía la *Morita*; emprendo la marcha nuevamente con mayor velocidad, para ganar el tiempo que había perdido; un perro grande me ladra; el cochero, que me sigue creyendo que me escapo por no pagarle, no pudiendo darme alcance á causa de sus numerosos callos, empieza á lanzar latigazos al aire, alcanzándole uno de ellos á Alfredo, que al verse maltratado de tal manera, pide auxilio, sin dejar de correr, á fin de enterarse de lo que me sucediera... aquello parecía una carrera de *automóviles*... Llego á casa sudoroso y jadeante, y no pudiendo pronunciar palabra por faltarme el aliento, empiezo á pedir por señas; no me entienden y creen que me he vuelto mudo; me dirijo á la mesa donde la patrona guarda el dinero, tiro violentamente del cajón, cayendo un hermoso fanal, que estalla en más de cien pedazos. Al ruido acuden mis compañeros: más como había cogido ya los cinco céntimos, salgo de *estampía*, no fuera que el muchacho hubiera desaparecido; pero no éste seguía *inmóvil* en la esquina, como don Tancredo cuando se subía al pedestal, voceando «El no sé qué, con la desgracia de esta tarde». Al fin cojo el papel (que era un papel de lo que se trataba) lo miro y leo: «Esta tarde ha ocurrido una desgracia en el camino de Peñaranda. Se ignoran detalles». ¡Qué dé enterado, vive Dios!... Iba á darle un puntapié al chico que me había vendido el papel, más ya no estaba allí. Entonces comprendí que era un negocio eso de los papeles, pues con solo decir á los vendedores que voceen con la desgracia A ó B, se venden la mar de ejemplares!

—Pero, Roque, ¡esas desgracias no ocurren todos los días!...

—Pues el día que no las haya se suicida uno *simuladamente* y en paz... El asunto es el asunto...

—¿De modo que te metes á periodista?

—¡No señor: me meto á *papelero*!... de perro chico.

Gaceta local

Después de una larga y penosa enfermedad, pasó ayer á mejor vida, nuestro inolvidable amigo y correligionario D. Baldomero Baró Olivo.

Por mas que esta fatal noticia no podía sorprender á los que conocíamos la terrible enfermedad que minaba la existencia de tan estimado amigo, causó en nuestro ánimo la mayor de las aflicciones, porque Baró era para nosotros un hermano en sentimientos y en ideas, un espíritu denodado para todas las empresas nobles y era modelo de lealtad y consecuencia.

Quisiéramos rendir á la memoria de Baró un tributo que correspondiera á sus merecimientos, como le rendimos desde el fondo de nuestra alma, el intenso dolor que nos ha causado su muerte. Digno es por cierto del mas acendrado afecto, quien hizo del trabajo, la primera de sus virtudes; de su amor á Tarragona, la mas ardiente de sus aspiraciones; y de la amistad y el patriotismo sus mas vehementes entusiasmos.

No desmintió ciertamente tan recomendables cualidades, como concejal de este Ayuntamiento y como Presidente del Ateneo de la clase obrera de esta ciudad; cargos que desempeñó nuestro llorado amigo, con laudable celo que le valieron plácemes unánimes de sus conciudadanos.

Con nosotros sentirán la muerte de Baró, las sociedades que él alentó con su actividad y con su energía; los obreros que aleccionó con sus consejos, y los amigos que pudieron apreciar las bondades de su carácter y de su corazón franco y generoso.

¡Descanse en paz nuestro entrañable amigo! ¡A su amantísima esposa y á su anciano padre y de-

mas familia les deseamos todos los consuelos para sobrellevar tan sensible penal

Nos dice nuestro colega el *Diario* aludiendo á nuestro suelto de anteayer referente al «Proyecto Artal» que no ha podido descifrar aquel logogrifo.

Pues se lo vamos á explicar. La esencia de nuestro suelto se sintetizaba en las últimas palabras del mismo que encierran una afirmación categórica: «Nuestro mayor deseo es el que se el Proyecto Artal ha de reportar beneficios á Tarragona, se realice cuanto antes mejor» y hoy añadiremos para aclaración al colega «aun que la opinión pública fuera contraria al mismo; y que si no ha de ser beneficioso á nuestra capital no se realice aun cuando aquella le sea favorable». ¿Quién es el llamado á fallar sobre la bondad ó no bondad de aquel proyecto? ¿La opinión pública reflejada en las columnas de la prensa?

Nosotros no lo creemos así, pues entendemos que una de las misiones de la prensa es recoger ese algo misterioso é intangible que flota por los aires á lo que llaman opinión pública y exponerla con toda sinceridad sin abrigar la pretensión de que sea acertada aun siendo unánime y mucho menos que tenga la fuerza de un fallo inapelable.

Hasta ejemplos podríamos citar en la historia de todos los pueblos, y desgraciadamente una muy reciente en el nuestro, el de la guerra con los E. U. que la opinión de toda España aplaudió y no obstante, el tiempo que es el mejor testigo de los hechos, vino á demostrar cuan descabellada era aquella opinión y cuan engañados vivieron los que con tanto entusiasmo la prodigaron.

Sesión del Ayuntamiento

Presidió el Alcalde Sr. Pallarés y asistieron los concejales Sres. Ixart, Vallhonrat, Cañellas, Nello, Sabaté, Cuchi (M) Barba, Vilar, Juval, Cuchi (R), Masdeu, Chulvi y Teixidó.

Por el Sr. Secretario leyóse el acta de la sesión anterior, la que fué aprobada por el Consistorio.

La corporación quedó enterada de una comunicación de los R.R. P.P. Carmelitas Descalzos invitando al Ayuntamiento á los solemnes cultos religiosos que se celebrarán en su iglesia de la calle de Asalto el día de Ntra. Sra. del Carmen y á la procesión que en dicho día ha de salir de dicha iglesia.

El Sr. Chulvi pide se acuerde nombrar una comisión para que corresponda á la invitación.

El Sr. Cuchi (R) dice que asista el que quiera y que no se nombre ninguna comisión.

El Sr. Ixart dice que se deje el nombramiento al arbitrio del Sr. Presidente.

Así se acuerda.

Aprobóse un dictamen de la comisión de Ensanche.

También se aprobó, otro dictamen de la comisión de Hacienda resolviendo favorablemente una instancia de D. José Montserrat y desestimando la de D. Juan Montana sobre pagos de arbitrios.

Se entra en la discusión del dictamen de la Comisión de Gobernación referente á la debatida cuestión de las verduleras.

El Sr. Chulvi dice que deben seguir las cosas conforme estaban y en apoyo de estas tres combatió en la última sesión el dictamen que se discute y por el que se autoriza para que establezcan sus puestos de venta en la plaza de la Fuente á las verduleras del mercado de la Pescadería.

El Sr. Barba abunda en las mismas razones del Sr. Chulvi.

El Sr. Ixart también coincide con las anteriores y dice que el conflicto solo puede solucionarse con la construcción de plazas mercados.

Sigue la discusión, en la que intervienen otros tres concejales ademas de los ya indicados, que no reproducimos para mayor brevedad, pues toda ella se redujo á repetir lo ya dicho por el Sr. Chulvi, Barba é Ixart.

El Sr. Sabaté pide á la comisión retire el dictamen para nuevo estudio.

El Sr. Teixidó dice que no puede retirarse.

El Sr. Presidente dice también no es posible retirarlo por haberlo sido ya en la sesión anterior.

El señor Cuchi (M.) pide que se acuerde que la plaza de la Fuente sea una ampliación del Mercado de la Pescadería.

El señor Cañellas dió que el mercado debería establecerse en la calle de Vilamitjana; pero que en vista de las dificultades que para ello se presentarían que acordarlo así, está conforme en que el punto de venta sea la plaza de la Fuente.

El señor Yxart insiste en que el único modo de solucionar el conflicto es construyendo mercados y lo demás no es más que perder el tiempo discutiendo.

El señor Cuchi pide se acuerde la ampliación del mercado de la Pescadería con la plaza de la Fuente.

El señor Vidal dice que el mismo derecho que han tenido las vendedoras de gallina muerta para

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Jarabe de hipofosfitos CLIMENT

El legítimo marca SALUD

SEÑORES CLIMENT y C.^a-TORTOSA.—Muy señores míos: El niño X., de tres años, sufría desde hace más de un año de una escrófula crónica, Cansado de usar sin ningún resultado cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos ensayé los HIPOFOSFITOS CLIMENT, encontrando alivio el paciente en el primer frasco y muy pronto la curación completa.—Doctor Silomiz, Catedrático de Barcelona.

Exijase el legítimo Jarabe Climent SALUD único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, pues se expende otro del mismo nombre.—De venta: FARMACIAS y DROGUERIAS.

Compañía francesa del GRAMOPHONE

Levadura de cerveza SERRA

Superior á la ZARZAPARRILLA y á los mejores depurativos conocidos.

DE VENTA: Farmacia del Centro de MANUEL FONT

Rambla San Juan, 57.—Teléfono 48

Academia VALLVÉ

Rambla de San Juan, 19.—Tarragona

Dibujo, pintura, modelado para ambos sexos
Horas de clase para señoritas: De ONCE á UNA.
Para adultos: De TRES á CINCO tarde y de SIETE Y MEDIA á NUEVE noche.

ESQUELAS

de defunción, aniversario y toda clase de anuncios se admiten en la Administración del

HERALDO DE TARRAGONA

calle de Fortuny, 4, imprenta, hasta la madrugada.

Precios según muestrario.
Grandes rebajas en los precios de los anuncios contratados por anualidades.

FORTUNY, 4, IMPRENTA Tarragona



MAQUINA PARLANTE

LA MAS PERFECCIONADA

HASTA LA FECHA

Depositarío y representante

TARRAGONA

Francisco Rigau, Relojero

14, Bajada de Misericordia, 14

Reparaciones del GRAMOPHONE, Fonógrafos y relojes de todas clases

La Confianza

ULTRAMARINOS Y COMESTIBLES

DE

Francisco Bové, Unión, 15

SE SIRVE A DOMICILIO

Gran surtido en chocolates, cafés, thes, conservas, licores, etc.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Llorens Gibert y Cabré

Fortuny, 4.—Tarragona

En este establecimiento tipográfico se confeccionan toda clase de impresos á precios económicos.

Gran variedad en tarjetas de visita.

BICARBONATO DE SOSA

Químicamente puro

EN POLVO, EN PASTILLAS Y COMPRIMIDAS

DE

Torres Muñoz, San Marcos, 11, farmacia.

MADRID

Se vende en cajitas pequeñas y en latas económicas de 11/2 kgs. á 5 pesetas

HERALDO DE TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la Provincia

REDACCIÓN: RAMBLA DE SAN JUAN, 58, PRINCIPAL

TELÉFONO NÚMERO 44

ADMINISTRACIÓN: FORTUNY, 4, IMPRENTA

Precios de suscripción: En la capital, 5 pesetas trimestre, á domicilio.—
En el resto de España, 5.25 pesetas trimestre.—Número suelto 10 cénts.—
Anuncios y remitidos á precios convencionales.